

EL PORVENIR SEGOVIANO,

PERIODICO LITERARIO Y DE INTERESES MATERIALES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Dentro y fuera de esta capital: 18 rs. trimestre, 34 medio año y 66 un año.

SE PUBLICA LOS MARTES Y VIERNES.

Se insertan anuncios á precios convencionales. Los suscritores podrán insertar un anuncio al mes, gratis, no excediendo de ocho líneas.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Segovia: en la redaccion, calle de San Francisco, 25, casa de Baños, cuarto bajo.—Madrid: Arenal 11, librería de Hernando. Se servirán suscripciones á cualquier punto de España, previo aviso y remision de su importe en libranzas ó sellos de franqueo.

FERRO-CARRIL.

Para el que no conozca la intension y firmeza del pensamiento de esta ciudad y provincia, sobre la realizacion del Ferro-carril, otorgado por la ley de 11 de Julio de 1856; para quien no haya observado el estremo de efusion patriótica, que domina en este pais tantos años hace, por obtener con aquella via la mayor de las satisfacciones de su aspiracion en el sentido moral y positivo; en el primero como el desagravio de su humillacion al verse pospuesto á otro territorio, que en insistente competencia con el de Segovia, obtuvo para sí el trayecto de una via férrea general; y en el segundo, como el medio único, el remedio heróico que á su gravísimo mal considera aplicable; para quien no haya estudiado y admirado la constancia, el desprendimiento, el todo de las virtudes cívicas empleado en Segovia por sus habitantes sin distincion de clases, sin diferencia de partidos, con una union tal y tan íntima en este punto, que así el viejo cual el mozo, el rico cual el pobre, el político cual el abstraído de la vida pública, en tratándose de Ferro-carril, en el momento de una invitacion de índole cualesquiera á este objeto, con espontaneidad y fraternidad envidiables unídose han siempre, y siempre unánime fué su acuerdo, de «sus y adelante en nuestra gestion sobre negocio tan vital para la madre comun, para nuestro pais amado:» quien no sepa historia tan meritoria, vamos diciendo, cual la de Segovia en esta face importantísima, no podrá explicarse el por qué racional del estado febril de la opinion pública entre nosotros, y la causa que no solamente disculpa, sino que por laudable presenta esa agitacion, ese sobresalto, ese decir tan vario de las gentes en calles y plazas, en el hogar doméstico, en todas partes, acerca del que se cree retraso oficial en la resolucion de nuestra súplica al Gobierno de S. M. para la concesion de construir la via que nos otorgó dicha ley.

La proposicion Ardanaz en el Congreso, y la aprobacion del dictámen sobre ella de la comision, punto menos que enloquecidos de espanto tenia los ánimos de algunos de nuestros conciudadanos en estos dias, recelando que, porque se otorgue al Gobierno un crédito para sufragar los gastos de estudios de un plan general, ó de una red de ferro-carri-les Españoles, cual espresa la proposicion, la construccion del nuestro habrá de sentir las consecuencias de esos estudios, la súplica de nuestra concesion habrá de esperar al resultado de los mismos; así quedando en suspension indefinida nuestro anhelo; truncándose

de este modo una vez mas, y mas amargamente que nunca nuestra esperanza, por lo mismo que jamás fuera tan legítimamente fundada.

Sin aquel óbice natural para discurrir con sosiego, el de la espresada vehemencia del deseo, ni la mas remota inquietud habria sugerido aquel incidente parlamentario; estraño de todo punto á nuestra via, ya se considere otorgada esta por una ley de fecha anterior, ya como de construccion no subvencionada con fondos públicos de ninguna clase.

Los motivos de la misma ley en su parte relativa á nuestro ferro-carril la constituyen, en efecto, en una irrevocabilidad absoluta; puesto que son compensatorios á esta provincia de derechos en su perjuicio otorgados y realizados para otra; puesto que de ella han nacido esperanzas tan legítimas para Segovia, como que privarla de llevarlas á hecho consumado seria infligir á este pais la mas terrible de las penas inmerecidas, la que nunca autorizan la equidad ni la justicia, la de la pérdida de esas mismas esperanzas legítimas como producidas por una ley del Remo.

Si los adelantos de la ciencia económica y los rectos principios de gobierno, fijan por axioma de precisa aplicacion en conveniencia pública la libertad del fomento de los intereses particulares, ¿cuánto mas no será de obligatoria observancia esto mismo en el empleo de medios á ese fin por interés general y de las empresas particulares sus planteadoras sin exigencia alguna para con el Estado, Provincia ni Municipio, ó lo que es igual, sin subvencion de ningun género?

Enhorabuena, y nada mas obligatorio, en verdad, á los Gobiernos, que regularizar por sumision á un plan general, con previo estudio de la conveniencia tambien general, la materia de construccion con subvencion de fondos públicos tan importantes, cuales los ferro-carri-les. Pero cuando empresas particulares lleven sus fondos á realizar estas obras; cuando se propongan emplear en ello sus capitales, sin pedir al efecto ninguno público, ¿qué otra cosa corresponde al Gobierno, que no aspire al monopolio, ni á perjudicar y matar por él la industria particular, sino reconocer por muy meritoria tal aspiracion, agradecerla, y protegerla en cuanto esté á su alcance?

Repetimos, que ante estas consideraciones tan obvias, y por otras muchas, que es ocioso esponer en el punto en que discurrimos, completamente tranquilos debemos estar, en cuanto á que para nada pueden afectar á nuestra gestion la proposicion Ardanaz, ni la votacion parlamentaria sobre ella.

Nuestra súplica, por lo demas, sigue su

legal curso, sin que ni la mas mínima indicacion exista, respecto de que no concluya tan satisfactoriamente cual la justicia de nuestra causa nos dá derecho á prometernos.

Continúe Segovia en su meritorio deseo vehemente de ver aparecer dia tan fausto: su zozobra y recelo de cualquier siniestro son muy laudables, pues que revelan el estremo del interés público que atesora: ¡quién no há por santa la agitacion maternal á la idea del menor riesgo para los hijos! Pero no se niegue á la reflexion la tregua que se la debe; y con ella y con las seguridades que la venimos prestando, desde que nos constituimos en vijía de este negocio importantísimo, de nada ocultarla de cuanto importante ocurra en su referencia, sea próspero ó adverso, la rogamus encarecidamente por su bien, que con nosotros, por los precedentes hasta ahora, se entregue á prepararse para el momento de inconcebible júbilo, en que el Gobierno de Nuestra adorada Soberana Doña Isabel II nos conceda unir ambas Castillas por nuestro territorio, horadando su barrera: ¡los montes Carpetanos!

Disposiciones Oficiales.

El 12 del actual á las once y media de la mañana se trasladó S. M. la Reina en público á la real Basilica de Nuestra Señora de Atocha, con el objeto de dar gracias al Todopoderoso por los beneficios que le ha dispensado en su último feliz alumbramiento.

La funcion religiosa empezó por el *Te-Deum*, que ofició el Patriarca de las Indias. Siguió con una *Salve* á la Virgen y la letanía, y acabó con la reserva.

Hecha esta, S. M. la Reina, acompañada de su augusto esposo y demas real familia, subió al presbiterio y presentó la infanta Eulalia á la Virgen.

Luego SS. MM. y AA. pasaron á la capilla del milagroso Santo Cristo, que se venera en la iglesia de Atocha, y en seguida salió de la iglesia y se puso de nuevo en marcha la comitiva para palacio, adonde llegaron todos despues de las dos de la tarde.

S. M. la Reina llevaba un vestido blanco bordado de oro con mangas perdidas y cola de color punzó; velo blanco bordado de oro en la cabeza, y aderezo de gruesísimas perlas. Sin adulacion puede decirse que estaba verdaderamente hermosa.

S. M. el Rey y los infantes D. Francisco. D. Enrique y D. Sebastian vestian de capitanes generales, y el Príncipe de Asturias, de sargento del ejército, con el uniforme del nuevo modelo.

Las infantas doña María Isabel, doña Paz y doña Berenguela lucian tambien preciosos vestidos.

Con dificultad podrá verificarse una ceremonia con mayor solemnidad y fausto que la que han

presenciado hoy los madrileños. Todo ha contribuido á realizarla. El día ha estado magnífico. La corte se ha presentado en público con una suntuosidad admirable, y el orden más completo y la más hábil dirección han reinado en la marcha de la comitiva. Los caballos de tiro eran 94, 24 los enjaezados y 86 los montados por la servidumbre de todas clases.

Al presentarse antes de ayer á felicitar á S. M. la comisión del Congreso, el Presidente tuvo la honra de dirigir el siguiente discurso:

«Señora: El Congreso de los Diputados, órgano y partícipe de los sentimientos de la nación, se congratula con V. M. y con ella por el feliz natalicio de S. A. R. la Serma. señora infanta doña María Eulalia Francisca de Asís, nuevo vástago que el cielo os ha enviado, otorgando á V. M. una prenda más de la sucesión de la corona en vuestra augusta prole y de la consolidación y perpetuidad de vuestra escelsa dinastía.

Plegue á Dios, señora, que este fausto suceso, motivo de fervido entusiasmo para los fieles súbditos de V. M. y de tierna alegría para el amoroso corazón de la madre y de la Reina, sea presagio y augurio de otros no menos prósperos y bonancibles para la nación y para el trono, en medio de la vasta fluctuación de principios, de pasiones y de intereses que hoy trabaja y conmueve al mundo civilizado.»

Noticias del Reino.

Terrible desgracia. De nuestro estimado colega el *Porvenir Palentino*, del domingo último, tomamos la siguiente tristísima descripción del incendio ocurrido en aquella ciudad la noche del viernes anterior. Dice así:

«Esta noche ha ocurrido un doloroso acontecimiento, de que nos apresuramos á dar cuenta á nuestros lectores de la capital, para que compadecidos de la multitud de desgracias que ha causado, puedan contribuir con sus caritativos sentimientos al socorro de aquellos infortunios.

Un voraz incendio que aplanó en cortos momentos, á las tres de la mañana, una de las casas de la calle Corredera, produjo la muerte de varias personas, de entre las cuales, hasta ahora, han podido extraerse de las ruinas una madre y dos hijos enteramente carbonizados, y un oficial de albañilería asfixiado. Se han echado de menos otras personas, que suponiéndolas entre los escombros, se están haciendo los trabajos necesarios para encontrarlas. Los demás habitantes de dicha casa, se han salvado arrojándose por las ventanas completamente desnudos, y nada de cuanto en ella había ha podido salvarse.

Las autoridades todas; los arquitectos Vega, Espinosa y Saiz, y algunos facultativos, entre los cuales vimos al cirujano don Dámaso Lopez, se presentaron inmediatamente en el lugar del suceso y adoptaron las determinaciones más convenientes para evitar en lo posible los estragos del incendio que fueron activamente secundadas por la multitud de gentes que acudieron.

El ayuntamiento, fiel interprete de los sentimientos del vecindario, ha acordado distribuir 4000 rs. del fondo de calamidades y escitar el celo de las juntas parroquiales de beneficencia para que nombren comisiones que recorran los domicilios, impetrando la caridad con que atender al socorro de aquellos desgraciados. No dudamos que los señores curas párrocos y corporaciones, siguiendo los impulsos caritativos que ha iniciado la corporación municipal, tratarán á la vez de recaudar algunas limosnas con el mismo objeto.

Por nuestra parte abrimos también una suscripción en casa de los señores Gutierrez é hijos, donde los que gusten contribuir á esta piadosa suscripción, pueden depositar la cantidad que estimen conveniente.

Sabemos ya que no hay más desgracias.»

«Aun no hemos recobrado la calma después del horroroso suceso que ayer presenciábamos. Es inconcebible tantas desgracias en un fuego de tan cortas proporciones, y es providencial, el que no hayan ocurrido infinitas más al empezar á maniobrar los arquitectos con sus cuadrillas. Ya comprenderán nues-

tros lectores que al aplanamiento de la casa á la sazón del incendio, son debidas las cuatro víctimas que hay que lamentar, porque las llamas reconcentradas en la parte baja hubieran dado tiempo para descender por las ventanas á cuantas almas allí había; pero es horrible: no quisiéramos recordarlo, la madre y sus dos hijos que aparecieron carbonizados, se hallaban en la ventana del primer piso aguardando que la pusieran una escalera de mano para bajar, por ser imposible hacerlo por la de la casa incendiada; y cuando este se iba á practicar con toda diligencia, desaparecieron con el desplome de la habitación para caer encima de las llamas. ¡Pobrecitos!

Las personas que se salvaron, tal cual salieron de la cama, fueron inmediatamente repartidas entre los vecinos que solícitos se afanaron en prodigarles toda clase de auxilios. Los objetos que quedaban en la casa hubiera sido soñar pensar en su extracción, porque plegados los techos entre los escombros y el fuego de la planta baja, solo al tiempo podía confiarse la extracción de lo que hubiera de sacarse.

En medio de tan angustioso trance, era satisfactorio ver, á las dos de la mañana, más de tres mil almas reunidas deseando servir para algo. Las casas de todo el barrio aparecieron inmediatamente iluminadas, y la bomba de la sociedad de Seguros estuvo á tiempo.

Los arquitectos citados en el suplemento anterior han merecido la consideración del público por su acierto, así como por el eminente peligro que corrieron con los trabajadores, si no hubieran previsto el desplome del edificio. El señor brigadier Campuzano, el alcalde don Balbino Martínez, varios concejales, algunos facultativos y el señor don Juan Manuel Martín, dignísimo administrador de Hacienda pública, fueron los primeros que aparecieron. La clase trabajadora é infinidad de personas más, mostraron los caritativos sentimientos que encierra esta población en todas las clases.

Conocidas ya las desgracias, y cortado el incendio, el Ayuntamiento se constituyó en sesión extraordinaria acordando el contenido del anterior suplemento que fué secundado instantáneamente por las juntas provinciales de beneficencia.

Por nuestra parte, quedó abierta una suscripción en esta redacción que ha correspondido á los filantrópicos sentimientos de los naturales y extraños á la población, á quien damos con toda la efusión de nuestros sentimientos las más espresivas gracias, á la vez que les ofrecemos dar cuenta detallada de la inversión de las cantidades que se recauden.

El gobernador de la provincia pidiendo autorización al Gobierno para disponer de fondos del capítulo de imprevisos; el Ayuntamiento recogiendo y socorriendo á los que se salvaron y ofreciéndoles 4000 reales; el caritativo prelado poniendo á disposición de aquel 2000; el colegio de abogados; la población entera significando sus óbolos que entregaban á las juntas de beneficencia ó los depositarios en esta redacción; el ingeniero del ferro-carril del Noroeste con todas las dependencias de tracción y explotación; los señores Dobrouse y Bounel, ingenieros de caminos, y otros que irán suscribiendo y depositando sus donativos, es el cuadro consolador que nos rodea en estos momentos. Por último, los jóvenes de la *Estrella* handado en el teatro una variada función á beneficio de los siniestrados.

—Dice un periódico de Madrid.

«El bofetón que Nogaret dió en la mejilla de Bonifacio VIII, sepultó para siempre la teocracia.» Esto lo dice el Sr. Castelar, y es lo mismo que si dijera que desde que el criado del Príncipe de los sacerdotes dió una sacrilega bofetada á Jesucristo, se sepultó para siempre el cristianismo. Nogaret era un ministro de Felipe el Hermoso, rey de Francia, cruel y disoluto, á quien por su crueldad y su disolución, y por sus sacrilegos atentados contra la iglesia en Francia, reprendió y condenó con tanta justicia como severidad el Soberano Pontífice Bonifacio VIII. Entonces el monarca francés, á quien por su crueldad, por su impiedad y por sus vicios reprendía el Soberano Pontífice, envió, con fuerzas y dinero al sacrilego Nogaret á Italia para que persiguiese y atormentase al gran pontífice Bonifacio VIII. Lo encontró en el Agnani, rodeó su palacio, le hirió sacrilegamente el rostro, le arrastró sacrilegamente por el suelo, le paseó con horrible sarcasmo por las calles, y por último lo encerró en una cárcel, en la cual el Soberano Pontífice, para no morir de hambre, se vió precisado á pedir un poco de pan por el amor de Dios.

A los tres días de sufrimiento, el pueblo italiano, por sí solo, sin excitación de nadie, se levanta lleno de indignación, rompe las puertas de la cárcel, da libertad al vicario de Jesucristo, y con heroica fortaleza se arroja contra los perseguidores y les impone un horroso escarmiento.

Ya ve aquí el Sr. Castelar á lo que se reduce el bofetón de Nogaret. Dante compara á Felipe el Hermoso con Pilatos, y á Bonifacio VIII con Jesucristo. Lo que hizo Bonifacio VIII, en efecto, contra el inmundo y cruel Felipe, es lo mismo que hizo Jesús con los fariseos, y lo que han hecho y harán siempre los Papas con todos los gobiernos impíos y prevaricadores. Bonifacio VIII no reprendía una falta de política; lo que hacia era condenar un doble crimen moral y religioso.

«¿Qué motivos hay, pues, aquí para fundar en este hecho la total ruina de la teocracia?»

—Dice la *Gaceta del Notariado* que reconocidas por el gobierno las dificultades materiales que ofrecían los modelos circulados para las escrituras de bienes nacionales, y á propuesta de los señores jueces de primera instancia de esta corte, se va á comunicar una real orden autorizando á los notarios para que puedan redactarlas por escrito sin usar dichos modelos, pero ateniéndose á su texto en los casos que así lo exijan las escrituras de venta.

—Ocupándose del aceite mineral que tanto se va generalizando, dice la *Gaceta de los caminos de hierro*, que esta materia ofrece sobre el aceite vegetal que se emplea en el alumbrado la economía de un 45 por 100. Muchas personas, sin embargo, añaden, se resisten á adoptarle fundándose en que si bien tiene ventajas, no carece de inconvenientes. El menor es el olor, desagradable y fuerte, pero que desaparece en cuanto á la llama se le da una altura y una fuerza prudentes; el mayor es lo fácilmente que se volatiliza y se inflama y lo difícilmente que se apaga. Deben, pues, cerrarse herméticamente las vasijas que lo contengan y evitar cuando se encienda en las lámparas hacerlo al lado de un hogar encendido. Cuando estas lo están no debe añadirse más aceite.

—La comisión que ha entendido en hacer la Farmacopea oficial española, ha redactado un petitório conforme con aquel código, y actualmente se está ocupando en el arreglo de la tarifa que se propone presentar al gobierno para su aprobación.

—El *Diario de Avisos* de Madrid, publica un extraño anuncio, en el que se dice que las personas que desempeñan las plazas de segundos maestros en las escuelas públicas de la corte desean prestar sus servicios en otra ocupación, pues les es imposible poder subsistir con el mezquino jornal de 8 reales diarios.

Noticias del Extranjero.

Atentado contra la vida del Emperador Napoleón.—Audiencia del 26 de Febrero, continuación.

Comienza la audiencia á las once y cuarto.

El Presidente: Greco, ¿teneis algo que añadir á lo que dijisteis ayer?

Greco protesta contra las imputaciones calumniosas que se han dirigido en contra suya: Es falso (dice) que él haya abusado de la embriaguez de Imperatori para hacerle escribir una carta á Mazzini. Todos sus tres cómplices se agregaron espontáneamente á él. Es cierto que una vez en París, Imperatori le pareció enfriarse algo; le hizo una observación, y entonces Imperatori le respondió: Estad tranquilo, en el momento de la acción estaré tan firme como el primero.

P. ¿Es cierto que Imperatori os habló de denunciarse á la legación suiza?

Greco: Si, y yo no le aparté de su propósito.

El Presidente: El procurador general tiene la palabra.

El procurador general Mr. Cordoen: No he menester, señores, haceros comprender cuál es la gravedad del crimen que os está sometido, cuáles eran sus peligros, cuáles debían ser sus consecuencias. Habeis sentido la misma impresión que agitó á la Francia entera al anuncio de haber sido arrestados los culpables.

Los complots y atentados con sus perfidias y maquinaciones producirán siempre en nuestro país una repulsión instintiva y una indignación universal. Esos son crímenes que, á Dios gracias, no se acomodarán nunca á nuestro carácter francés.

Ahora otra vez, extranjeros son los que han concebido, preparado, conducido á sus últimos límites el atentado que vais á juzgar. El atentado del 14 de Enero de 1858 parecía, por sus consecuencias sangrientas, por el horror general que había inspirado,

haber impedido para siempre que se renovase un crimen que con tal de conseguir sus fines, no repara en el número de víctimas que ocasiona.

Esta vez, sin embargo, han vuelto á presentarse las mismas armas, las mismas bombas con su infernal poder de destrucción; el mismo uso de revolvers y puñales para completar lo que la explosión de las bombas no hubiese podido llevar á cabo. También son manos italianas las que proponen atentar contra una vida, que debería ser sagrada para todo el que no haya perdido la memoria de la independencia italiana recobrada.

Y es, señores, que existe siempre la lucha entre el espíritu de orden y el espíritu de revolución; es que las ideas de anarquía tienen siempre su foco principal en Italia, al paso que las ideas de orden, de gloria y de paz sociales, reposan en una cabeza gloriosa entre todas, y tienen por defensor á un Soberano á quien se reprochaba últimamente, en otro recinto, ser demasiado poderoso y preponderante en Europa. ¡Haga el cielo que conserve esa preponderancia y esa fuerza, pues solo la emplea para proteger las nacionalidades oprimidas, para hacer prevalecer las ideas de verdad y de justicia de la sana democracia, cuyas ideas de progreso libre y legítimo en nuestra sociedad moderna ninguno conoce mejor que él.

En Italia las facciones han creído que el mayor obstáculo á la satisfacción de sus ambiciones, es el Soberano que reina en Francia. Esas facciones tienen dos jefes igualmente insensatos, igualmente funestos á la prosperidad de Italia. Uno de ellos al menos, no teme arriesgar su vida como el último de los voluntarios que le siguen; el otro solo se ocupa en dirigir las sociedades secretas, las intrigas subterráneas, los complots y los atentados. Retirado en Londres, abusa de la hospitalidad que le da la Gran Bretaña; cuando fracasa un complot, organiza otro, y como él mismo decía en una carta escrita cuando el suceso de Tibaldi: «Vuelta á comenzar de nuevo.»

La preparacion del complot actual asciende á una época ya lejana; en el momento en que los voluntarios de Garibaldi se reunían en Aspromonte, llegaba una carta á Italia anunciando que acababa de estallar una revolución en Francia, y en el mes de Diciembre último escribía al *Journal des Debats* su correspondiente: «El partido mazziniano prepara un gran golpe.» A esta fecha lejana, ascienden, pues, los primeros preparativos del complot. En 1863, Mazzini había resuelto enviar á París un hombre en quien tenía la más completa confianza; Greco, uno de sus agentes más activos é inteligentes.

El procurador imperial comenta la carta de Mazzini hallada en el pantalón de Greco, y que le fué entregada en Lugano el mes de Mayo último. Greco fué en efecto entonces á París; pero el crimen era imposible, porque el Emperador estaba en Fontainebleau. Greco volvió á partir muy pronto para Lugano, á donde le llamaba Mazzini. En Lugano, ambos se encerraban juntos, como gentes que maquinan secretos designios. Una nota austriaca obtuvo del Gobierno suizo la dispersion de los mazzinistas de Lu-

gano; y fueron á establecerse entonces no lejos de allí, en Mendrizio. Greco iba y venía con frecuencia á Lugano.

El procurador general recuerda la parte histórica de la afiliación de cada uno de los conjurados. El primero que se presenta para asociarse á ese complot es Imperatori, el mismo que quiso un día arrojar bombas en pleno parlamento italiano. Comienza por reclutar gente para la obra de destrucción, trae á Scaglioni, y todos parten libremente, alegremente para Francia. Luego despues, cuando se acercaba el día de la ejecución, cuando el peligro se hacia inminente, Imperatori, preocupado por su vida, pudo muy bien tener un momento de reflexión, pero su conciencia no vaciló. Había querido volverse, pero dejando espuesta la sociedad á las bombas de los conjurados; bombas que él mismo había trasportado, conjurados á quienes él había inflamado. Esta veleidad de retirarse del complot, no puede hacer desaparecer el crimen, ni disminuir la responsabilidad moral.

«En cuanto á Greco, ahora queria darse un noble ademán, y ayer le oísteis exaltar á Mazzini como mártir de la independencia italiana, queria reivindicar toda la responsabilidad del crimen preparado. No os dejéis llevar de esas apariencias engañosas y examinad la parte de cada cual en el crimen comun.»

Haciéndose cargo el procurador general de la participación de Mazzini en organizar el complot y dirigirle, examina las diversas instrucciones que dió á Greco. En ellas había unas señas que decían: 38 *Tur low square*.

Pues bien, ¿sabéis quién habitaba donde esas señas indicaban? Era un miembro del Parlamento inglés á quien no creo deber designar de otro modo, pero que figuraba también en el proceso contra Garibaldi. Otra nota estaba así concebida:

«Si el amigo (asi se designaba al Emperador) vuelve del campo, podéis ir á casa del amigo de la Cerveteria (este es el miembro del Parlamento), quien os dará dinero, para lo cual ya le tengo dada la orden. La cosa es vital. James lo comprende también.» (Este James es siempre el amigo de la Cerveteria, el miembro del Parlamento)

A vista de semejantes revelaciones, bien puede preguntarse si no se han escedido los límites de la hospitalidad. El mismo *Times* de Londres se ha hecho órgano de esa apreciación y de un largo artículo, en que no se escasean las invectivas contra Francia, se lee la siguiente reflexión:

«...Una de las sospechas más odiosas é infames pesa sobre Mazzini: horrible misión de venganza sería la que se habría él mismo creado. Tiempo es ya de que Mazzini declare solemnemente que la entrevista de Lugano es una fábula, si no quiere verse rechazado por la sociedad inglesa, que le echaría en cara el abusar así indignamente de la hospitalidad.»

Esto era exigir una comparecencia, y Mazzini ha obedecido á ese llamamiento negando, en la carta que dirigió al editor del *Times*, su participación en el complot.

Notareis, sin embargo, que ese hombre, que no quiere comprometer nunca el porvenir, envía elogios al jefe del complot, á Greco.

Al terminar el procurador general, recuerda el complot de Tibaldi, el atentado de Orsini, y conjura á los jurados á evitar los remordimientos que tendrían dejándose llevar de una indulgente flaqueza.

(Se concluirá)

—El Sumo Pontífice se halla enfermo, pero afortunadamente segun los últimos partes oficiales el mal no ofrece gravedad, por ahora.

—Cartas de Roma hablan de choques entre soldados del Papa y los franceses. Han resultado muchos heridos, por lo cual el duque de Montebello ha mandado cercar el cuartel de los soldados pontificios inmediato al de los franceses.

—Las autoridades de una y otra nación han organizado patrullas que recorran la ciudad y cuiden de la tranquilidad pública.

—La Rusia ha reclamado una condenación explícita de la insurrección de Polonia por parte del Papa; pero éste se ha negado á darla.

—El archiduque Maximiliano, que ha llegado á París, permanecerá allí algunos días, y despues irá directamente á Trieste, donde se embarcará el 24 ó 25 de marzo para Méjico á bordo de una fragata austriaca. Acompañarán al archiduque dos buques franceses, y probablemente algunos ingleses. A fines de abril llegará á Méjico. Se le adelantará un enviado especial que anunciará á los mejicanos su próxima llegada y su aceptación de la corona de Méjico.

—La guerra en Méjico toma el carácter que era de esperar. Segun una carta de Tampico, que inserta la *Independencia belga* las guerrillas son tan numerosas alrededor de la ciudad, que es imposible llegar hasta ella escepto por mar. «Es preciso, dice la correspondencia mejicana, mucho tiempo y muchos hombres para restablecer la tranquilidad en aquellas comarcas tan escarpadas.»

—Un despacho telegráfico anuncia la muerte de Maximiliano II, Rey de Baviera, ocurrida anteayer á las doce del día. El Rey Maximiliano ha fallecido á consecuencia de una erisipela, y á la edad de 33 años. Estaba casado con Federica María de Prusia, y deja dos hijos: el mayor Luis Othon Federico, que es el heredero de la Corona, cuenta actualmente 19 años de edad; y el menor, Othon Guillermo Luitpoldo, tiene solo 14 años. El Rey Maximiliano era tío del príncipe Adalberto de Baviera, casado con una infanta de España.

—París 10 de Marzo (por la tarde).

El Rey Maximiliano de Baviera ha muerto hoy á las doce, habiendo recibido por la mañana los Sacramentos.

Hoy por la mañana también ha muerto de repente Mr. Cordeon, fiscal general de la Audiencia imperial de París, quien sostuvo la acusación contra los italianos recientemente condenados por el jurado del Sena.

París 10 de Marzo (á las cinco de la tarde).

Se asegura que el archiduque Maximiliano saldrá de París el sábado ó domingo.

habilidad, como el Basán, por ejemplo, que por la razón dicha rara vez se espuso á dibujar pies y piernas.

13. Al contrario, si vemos que estos mismos miembros están dibujados correctamente en otras piezas del mismo pintor, deberemos creer que este defectillo, que al presente censuramos, no nació de falta de habilidad, ni de conocimiento en él, sino de alguna casualidad, inadvertencia, dolor de cabeza, prisa, etc. Si hubiéramos de censurar á los grandes artífices por tales ó cuales niñerías de este género, que vemos á cada paso en sus obras, habríamos de suponer que Rafael no supo en que postura debe estar la pierna de un hombre para sortener su cuerpo: porque en su escuela de Atenas, pintada al fresco en el Vaticano, una de las piernas de Alcibiades está vuelta al revés; ni que Leonardo de Vinci supo cuántos son los dedos de la mano, porque en su

quiero hablar: parece uno de los Artaxerxes Longimano; y otras observaciones de igual juicio y gusto, con que censuran con demasiada ligereza el lienzo y el artífice.

12. Pero estos críticos debían tener presentes tres cosas: la primera, que es mucho más fácil descubrir los defectos de una pintura que sus perfecciones, porque todas tienen defectos; pero las que tienen perfecciones son poquísimas: la segunda, que tales descuidos, dado que sean verdaderas tachas en el lienzo, no siempre deben atribuirse á la falta de habilidad en el pintor: y finalmente, que los mayores maestros han caído en algunos descuidos ó yerros. Cuando viéremos, pues, una pierna, un brazo ú otro miembro mal sacado, si así es, el artífice es dos veces reprehensible, porque ignora las leyes del dibujo, y por no haber procurado, á imitación de otros pintores célebres, encubrir su falta de

cupo en la erudición y delicadísimo gusto de Rafael cometer tan enormes disparates; pero mi admiración cesó cuando entendí haberse pintado aquel lienzo á petición de una comunidad de Capuchinos (1).

9. A cuatro partes reduce *Du-Piles* el arte de la Pintura: *composicion, dibujo, colorido y espresion*. Esta division es defectuosa, pues omite la que llaman ó gracia, parte incomparablemente más esencial á la buena pintura, que ninguna otra de las ya dichas. Esta gracia de parte del pintor es el arte, ó habilidad de inspirar á las figuras un aire de dignidad, y reposo, de tal manera, que parezca pertenecer natural, y originariamente á ellas, y no efecto de la habilidad del

(1) Los Religiosos que poseen la Transfiguración aunque son Franciscanos, no son Capuchinos; y el cuadro está en su iglesia de S. Pedro Montorio, en Roma.

VIAJES AEREOSTÁTICOS.

Gusmao, nacido en Lisboa en 1677, siendo muy joven entró en un colegio de jesuitas, en el que brilló en los estudios, consagrándose particularmente á las ciencias físicas. Se refiere, que hallándose un dia asomado á una ventana sobre un jardín, percibió un cuerpo muy ligero, esférico y cóncavo, que flotaba á cierta altura en el aire. Poseído al punto del deseo de imitar este fenómeno, se entregó á esperiencias, llegando á construir un globo de tela ligera, con el cual su primer experimento dió resultado favorable.

Bien pronto ejecutó con el mismo suceso otra esperiencia delante de sus concolegas y hermanos jesuitas, hombres ilustrados, que no veían en estas tentativas nada opuesto á lo lejítimo.

El P. Gusmao, anheloso entonces por presentar su tan sorprendente descubrimiento en mayor teatro, partió para Lisboa, precediéndole su reputacion científica. Llegado á aquella capital construyó un globo de grandes dimensiones, instalándole en una plaza contigua al Palacio Real. Allí, en presencia del Monarca Juan V, de la corte y de un concurso innumerable de espectadores, colocó bajo del globo un pequeño depósito de fuego, se situó él en una barquilla pendiente del globo, y elevándose este, se enredó en la cornisa de una de las casas inmediatas. El globo estaba todavia sujeto por cuerdas, de las que aun tiraban diferentes personas: un desahogado movimiento de estas para separar al globo de la cornisa, en que se habia trabado, produjo se rompiese la tela, motivando el descenso del globo con lentitud, de manera que su inventor Gusmao no recibió la menor lesion en la caída.

La inquisicion, recelosa ante novedades de cualquier género, se alarmó á vista de un ensayo tan atrevido; Gusmao para calmarla propuso al inquisidor general y al santo tribunal un paseo con él por los aires, como medio de convencerse de la seguridad que le prestaba su globo. Tomóse esta proposicion por insulto, suscitando á Gusmao enemigos

poderosos. Se movió contra él la ignorancia de las turbas, que persiguiéndole con insultos le llamaban por burla el hombre *volador*; arrojado por fin á un calabozo, debió su libertad á la proteccion de los jesuitas, sus hermanos, los que le proporcionaron pasar á España, donde murió de pena en 1724.

Sesenta y cuatro años despues, una circunstancia al parecer tan insignificante como la que inspiró al P. Gusmao la invencion del globo aereostático, sugirió el mismo invento á los hermanos Montgolfier, separados entonces por grandes distancias. Cultivando entre sí el descubrimiento, y reunidos en Annonay, de donde eran naturales, lanzaron al aire un globo forrado de doble cubierta de papel, con peso de quinientas libras, de 110 pies de circunferencia, el cual en diez minutos se elevó á una altura de mil toesas.

En el mismo año, en el puerto de la Muette y en presencia de cuatrocientos mil espectadores arrebatados por la sorpresa y la admiracion, dos hombres intrépidos Pilatre de Rosiers y el Marqués de Arlandes, metidos en una barquilla de mimbres suspendida del brasero de una Montgolfiera, se lanzaron al espacio. Algunos dias despues, dos célebres físicos, Carlos y Roberto, partian del jardín de las Tullerías en su globo poco mas sólido, pero mucho menos espuesto, como construido de tela de seda engomada y lleno de gas hidrógeno, diez y siete veces de menor peso que el aire. Estas dos brillantes ascensiones fueron mas allá de las esperanzas concebidas. Horas despues de la partida, los atrevidos navegantes aéreos descendieron sanos y salvos. La multitud encantada les recibió entre transportes de alegría y entusiasmo: se refiere que el Iltre. Franklin, que poco tiempo antes habia dominado al rayo, presencié este suceso, y que preguntado sobre el porvenir de este invento, contestó: «Es un ricien nacido, que llegará á ser Gigante.»

Se continuará.

Solucion del enigma inserto en el núm. 48.

ACEROLA.

ENIGMA.

Soy un ser semi-selvático;
mirando cosas triviales
me suelo quedar estático,
de necio dando señales.

Párteme y seré Señor
in-utroque poderoso,
y muy gustoso sabor
te daré si eres goloso.

J. L.

Boletin religioso.

Miércoles 16.—San Julian, San Ciriaco, San Heriberto y San Agapito.

CULTOS.

En San Andrés á las tres y media de la tarde se espondrá á S. D. M. y despues predicará el último sermon de Dolores D. Miguel Arévalo.

Jueves 17.—San Patricio, San Teodoro y San Alejandro.

Viernes 18.—Los Dolores de Nuestra Señora, San Gabriel y San Narciso.

No se debè comer carne.

CULTOS.

A las diez y media en la Orden Tercera funcion de Dolores con S. D. M. espuesto, predicando Don José Mayo.

Por la tarde á las tres y media la Novena en la que predicará de la Soledad Don Narciso Derder.

A la misma hora en San Martín los ejercicios de las Hijas de Maria. con sermon, himno y Salve.

En las congregaciones al anochecer rosario. En San Estéban plática y miserere.

Anuncio.

MOLINO DE CHOCOLATE

de Felipe Herrera, plazuela de Córpus, número 11.

Por lo no firmado:
Antonino Sancho.

Editor responsable: Norberto Arribas.

SEGOVIA, 1864.—IMPRESA DE ALBA.

pintor. Esta noble facilidad es la que pone á Rafael en grado tan superior á todos los demas pintores, que no hay quien en ella le compita. La gracia en Rafael es excelencia inherente, cuando en otros parece efecto de una mera casualidad. Algunos dibujaron tan correctamente: otros compusieron con igual juicio; y muchos le hicieron ventaja en el colorido; pero pintor de tanta gracia jamas lo hubo. Esta es la razon porque las pinturas de Rafael tanto mas agradan, cuanto mas se registran; y los inteligentes se ven como forzados á examinarlas cada vez mas con nuevos cuidados y empeños, y apartarse de ellas con mas repugnancia.

10. Débese tambien notar aqui, que la *gracia* no se debe confundir con lo que llaman *gentileza*, porque la gracia consiste, como se ha dicho, en la *dignidad y tranquilidad*, y la *gentileza* en la *tranquilidad y delicadeza*. La una

es *noble*, y la otra *linda*. Muchos pintores tuvieron esta cualidad; pero Guido se aventajó á todos á mi parecer. El Correggio unió una y otra en un grado que le es peculiar. Sus actitudes son de ordinario agraciadas; pero sus cabezas, bien que nunca bajas, ni plebeyas ó viles, tienen pocas veces aquella dignidad que constituye á la que llamamos nobleza. Asi en su escuela del amor, que está en la coleccion del Duque de Alva, la actitud de su Venus es perfectamente agraciada; pero su cabeza, bien que hermosa sobra toda espresion, no es mas que una copia de la naturaleza.

11. Algunos se meten á examinar pinturas solo con el fin de notar sus defectos, como si toda su inteligencia en este arte dependiera de semejantes descubrimientos. En consecuencia de esto, es comun oírles decir: ¡Qué mal sacada pierna aquella! Pues aquel pie, miren qué torcido! De este brazo no

última Cena (que es su pieza maestra y se conserva en Milan) pintó la mano de uno de sus Apóstoles con seis. Por la misma razon podremos decir que Virgilio no sabia las reglas de la Poética, porque admitió una falsa cantidad en algunos de sus versos.

14. Bueno fuera tambien que los que se meten á criticar pinturas, supiesen primero de qué escuela fué pintor; porque al modo que cada nacion tiene su idioma, que le es peculiar, asi cada escuela tiene su peculiar manera, que la distingue de toda otra escuela; y que no es posible alcance en algun grado de perfeccion, un alumno de otra diferente de la suya. Por esta razon tan injustamente se censura un discípulo de la escuela Alemana, por no componer tan correctamente como un Romano; como si censuráramos á un Aleman porque no sabia hablar italiano; y decir, como muchos dicen, que es gran lástima